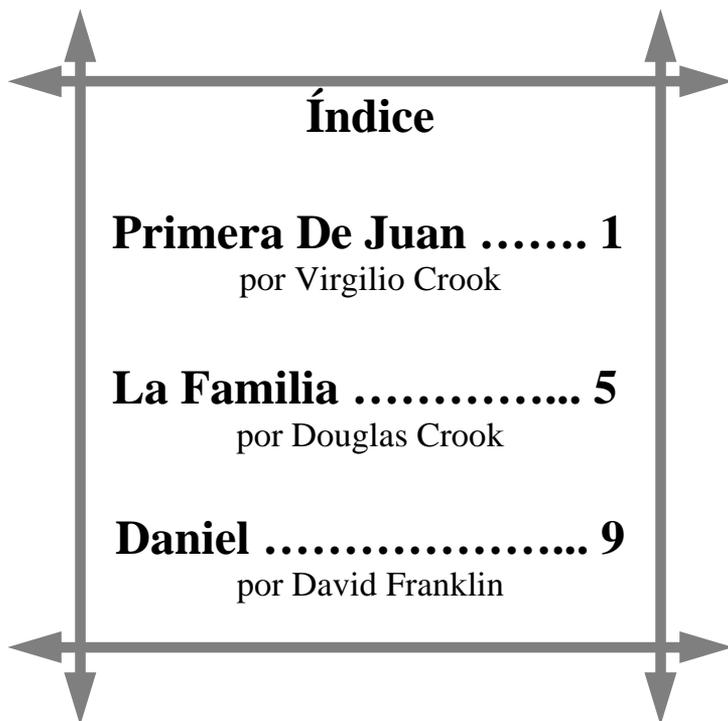




El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice	
Primera De Juan	1
por Virgilio Crook	
La Familia	5
por Douglas Crook	
Daniel	9
por David Franklin	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 95 – N° 11

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Lecciones Sobre Primera de Juan



por Virgilio Crook

Introducción

El apóstol Pablo es el apóstol a los gentiles, y él escribe a la Iglesia con la excepción de la carta a los Hebreos. Los apóstoles Pedro, Santiago y Judas escriben a los judíos. El apóstol Juan no escribe ni a la Iglesia, ni tampoco a los judíos, sino a la familia de Dios. Él ve a los creyentes como una familia, de la cual Dios es su Padre. Él usa la palabra Padre, hablando de Dios, como trece veces en su Epístola. Supuestamente Juan fue el discípulo más joven de entre los doce. Él escribe su Epístola aquí, más o menos, 35 años después de la muerte de Pablo. Tampoco tenemos aquí temas de grandes doctrinas de la Palabra, porque ésta fue la tarea del apóstol Pablo; pues, sacamos la doctrina solamente de sus epístolas. Lo principal aquí es la COMUNIÓN con Dios el Padre y con Su Hijo, quien es Luz, Amor y Vida. También la comunión entre hermanos como en una familia está recalcada. Es una carta muy práctica. Constantemente Juan compara lo que decimos con lo que practicamos. Si decimos tal y tal cosa y hacemos otra cosa, somos mentirosos según el apóstol Juan.

La palabra sobresaliente es 'amor.' Juan habla mucho del amor, pues él usa la palabra como 46 veces. Otras palabras sobresalientes son: 'conocer' y 'saber', pues él las usa 37 veces. Juan es muy único en sus escritos. Él es el único escritor que usa la palabra 'verbo;' ni Pablo, ni Pedro, ni Mateo la usan. Juan la usa cuatro veces en su Evangelio, dos veces en su Epístola y una vez en

Apocalipsis. Es el único que usa la palabra anticristo, usándola cinco veces. Los otros escritores hablan del anticristo, pero no usan el nombre 'anticristo.' Juan habla bastante de él. La palabra 'anticristo' habla de uno que asume la apariencia de Cristo, pero se opone al verdadero Cristo. El apóstol Pablo habla del anticristo en **2^a Tesalonicenses 2.3, 4**. Lo llama, “*hijo de perdición,*” hablando del mismo anticristo, el cual “*se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios.*”

Es una carta de contraste. Juan contrasta:

La luz con las tinieblas

La vida con la muerte

El amor con el odio

La verdad con la mentira

La justicia con la injusticia

El Espíritu con la carne

La seguridad con la inseguridad

La confianza con el temor

Al Hijo de Dios con el hijo del diablo

Según la tradición, él escribió esta Epístola desde Éfeso. El apóstol Juan es el único que murió de la vejez; todos los demás discípulos fueron mártires. Según la tradición, procuraron matar a Juan, echándole en una olla grande de aceite hirviendo, pero el Señor le guardó y no le pasó nada. Si Dios protegió a Daniel en el foso de los leones, no le sería nada proteger a Juan en aquella situación. Juan es el discípulo 'amado', y él es muy apropiado para escribir como padre, porque tenía corazón de padre.

En el **capítulo 5.13** vemos el propósito por el cual Juan escribió su Epístola. Comparando su Epístola con su Evangelio, vemos dos propósitos distintos entre los dos escritos. El propósito de escribir el Evangelio de Juan era de manifestar la vida eterna en el Hijo de Dios. Su tema es: que por medio de él, encontráramos la salvación. Nos muestra como alcanzar la vida eterna que está en Cristo

Jesús. En su evangelio nos muestra la salvación de Dios; en cualquier parte de ello se encuentra un mensaje de salvación.

La primera Epístola de Juan tiene otro propósito: nos muestra que esa vida ahora se manifiesta en los hijos de Dios; en la familia de Dios; y nos muestra como estar seguros de esa vida. Es una cosa poseer la vida, y otra de estar seguro de esa posesión. Justamente para eso escribió la Epístola, para asegurar a los creyentes tocante a la vida que ya poseen. **1ª Juan 5.13** dice: “*para que sepáis.*” El gozo completo es en saber que tenemos la vida eterna. La palabra 'saber' aquí habla de poseer el conocimiento. Saber con conocimiento fijo, establecido y absoluto, sin referencia a la experiencia. No tiene nada que ver con nuestra experiencia. Es con un conocimiento fijo, pleno, establecido, y absoluto. Dice: “para que sepáis.” Otras versiones dicen: “para que tengáis el constante conocimiento sin fluctuar;” “para que sepáis con certeza;” “para que estén bien seguros que ahora y aquí, tienen la vida eterna;” y “para asegurarles que ya tienen vida eterna.” Por eso, su Epístola está llena de pruebas de como podemos saber que realmente poseemos la vida eterna, ahora mismo.

El Evangelio de Juan fue escrito para engendrar la fe.

La 1ª Epístola de Juan fue escrita para confirmar y establecer esa fe.

El Evangelio de Juan fue escrito para que alcancemos la bendición de la vida eterna.

La 1ª Epístola de Juan fue escrita para que alcancemos el gozo completo, o cumplido; para que aumente el gozo que ya tenemos.

No es una cosa que debemos pasar por alto. Tenemos que saber si tenemos la vida eterna o no, ahora

mismo, en este momento, porque de esta verdad depende nuestro gozo. Por eso, el enemigo lucha tanto contra la doctrina de la seguridad del creyente. Con toda su fuerza, él lucha contra esta verdad.

- CAPÍTULO UNO -

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida” 1ª Juan 1.1

Solamente Juan llama a Jesús: 'Verbo.' Juan también habla de varios principios en su Epístola. Aquí dice: *“Lo que era desde el principio.”*

En la Biblia hay tres comienzos distintos:

- 1) **Génesis 1.1** El principio de la creación.
- 2) **Juan 1.1** El eterno principio en la eternidad pasada, antes de la creación. Es antes de **Génesis 1.1**, por eso, es el eterno principio.
- 3) **1ª Juan 1.1** El principio del Evangelio, la edad de la gracia.

Esta frase, el principio, se usa varias veces más adelante en su Epístola. El Evangelio, por lo menos, en cuanto a nuestra experiencia, tuvo un principio. Jesús vino predicando las “Buenas Nuevas.” No vino predicando la ley, sino las 'Buenas Nuevas' de la Gracia de Dios. Más adelante Juan nos da advertencia de quedar con “lo que es desde el principio.” Es una advertencia referente a una nueva doctrina, o una nueva revelación. Lo que Cristo Jesús principió, y los apóstoles siguieron, es la única doctrina segura. Juan pone énfasis en la existencia de Jesús como una persona, como un verdadero ser humano; o sea, recalca su humanidad.



El Orden De Dios Para La Familia

por Douglas L. Crook



EL MATRIMONIO

El matrimonio puede ser la experiencia más maravillosa y dulce de la vida o puede ser la más dolorosa y trágica. Algunas parejas no aguantan estar separadas por mucho tiempo, porque se extrañan el uno al otro. Otras casi no aguantan estar juntos en la misma pieza por el desprecio que tienen el uno por el otro. Dios nos ha dado, en su Palabra, instrucciones amantes y sabias para ayudarnos disfrutar un matrimonio feliz y exitoso. Si queremos tal matrimonio, necesitamos entender su orden divino para esta relación y pedirle fuerza para poner por obra su voluntad para nuestra vida. Si ambos, la esposa y el marido, no están rendidos a la voluntad de Dios para su vida, siempre habrá peligro de que su matrimonio sea deshecho.

En esta lección consideraremos algunos consejos bíblicos y prácticos para ayudar al creyente lograr un hogar feliz. Leeremos instrucciones generales que aplican a ambos, el marido y la esposa. También contemplaremos la enseñanza de la Biblia acerca del lugar de la mujer en el matrimonio. Después, en lecciones siguientes, meditaremos sobre los mandamientos específicos que Dios da a la mujer y luego al hombre.

Muchos problemas pueden ser evitados en el matrimonio si el creyente, antes de casarse, obedece la instrucción del Señor en cuanto a no unirse en yugo desigual con un incrédulo. (*2ª Corintios 6.14*) Sin embargo, no quiere decir porque ambos sean creyentes, que el matrimonio será feliz automáticamente. La receta más simple para un matrimonio exitoso es si los dos individuos obedecen la

siguiente exhortación de la Biblia. “*Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*” **Proverbios 3.5, 6** Si ambos miembros del matrimonio desean, sobre todo, honrar al Señor con sus vidas, Dios les guiará a la felicidad en su matrimonio. Yo creo con todo mi corazón que cada matrimonio, que consiste de dos personas que temen al Señor, puede ser exitoso a pesar de cualquier problema o dificultad que se presenta, porque las dos personas tienen el mismo inmovible fundamento, la voluntad de Dios. “*Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.*” **Salmo 127.1** Dios es el único que puede edificar un hogar feliz y duradero. Disfrutando un matrimonio gozoso no es cuestión de procurar con todo su fuerza lograr tal matrimonio. Es cuestión de su sumisión a la obra del Señor en su propia vida. Si los dos obedecen la voluntad de Dios para su vida como individuos, y si permiten a Dios transformarles a la imagen de su Hijo, el Señor bendecirá su unión el uno con el otro.

En muchas sociedades hoy día el compromiso del matrimonio se considera innecesario y desagradable porque encierra al individuo. El mundo prefiere muchas relaciones con muchas personas sin compromiso duradero. Pero la inmoralidad del mundo es destructiva a todos. Es pecado y el pecado siempre trae ruina a nuestras vidas. Muchos dicen que la institución del matrimonio no es bueno, pero Dios declara el opuesto. “*El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová.*” **Proverbios 18.22** Dios miró a Adán estando solo en el huerto y declaró, “*No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*” **Génesis 2.18** El plan general de Dios para el hombre es que se case con una mujer para compartir juntos el resto de su vida. Esta relación es buena y guía a la bendición del Señor. No es obligatorio que todos se casen, pero pocos son verdaderamente llamados a una vida soltera. (**1ª Corintios 7**)

Hay un concepto erróneo de lo que es un matrimonio exitoso. Muchos piensan que un matrimonio feliz es uno en el

cual la pareja nunca se discuten o argumentan. Tal matrimonio no existe. Un matrimonio que funciona bien es uno en el cual las dos personas saben la importancia de la templanza y de perdonar y olvidarse de ofensas pasadas. “*Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.*” **Efesios 4.26, 27** Este mandamiento aplica a todas nuestras relaciones con otras personas, pero es especialmente importante que lo obedezcamos en nuestra relación con nuestro cónyuge. Cuando no están de acuerdo y están enojados el uno con el otro, no vayan a pecar por degradar o insultar a su cónyuge. Nunca amenacen el divorcio en el ardor de un argumento. Para el creyente, el divorcio no debe ser considerado como una opción. Por lo tanto, no debe ser usado como una amenaza. Una vez que se usa tal amenaza crea un ambiente inestable y se ha dado lugar al diablo para hacer su obra de destrucción en esa familia. Aprendan a llevar todos sus problemas al Señor en oración. Es difícil quedar enojado en la presencia de Dios. Si usted se ha equivocado o si ha dicho o hecho algo pernicioso, admítalo y pida perdón del Señor y de su cónyuge. Si ha sido ofendido por su cónyuge, aprenda a perdonarle y olvidarse de la ofensa. Muchos matrimonios fallan porque cada vez que hay un nuevo argumento, alguien menciona ofensas pasadas. Si no aprenden a perdonar y olvidar las ofensas pasadas, nunca se confiarán el uno en el otro y nunca se respetarán.

Ahora, vamos a empezar a considerar el lugar de la mujer en el matrimonio. “*La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba.*” **Proverbios 14.1** La palabra hebrea traducida “*edifica*” quiere decir, “establecer o causar a continuar.” La palabra “*derriba*” quiere decir “destruir o arruinar.” Al terminar estas lecciones, espero que todos entiendan que la Biblia no enseña que la mujer es una esclava inferior y sin poder. El hombre es la cabeza terrenal de su esposa y es responsable delante de Dios por la dirección y bienestar de la familia, pero es la mujer a quien ha sido dada la fuerza y habilidad de edificar o derribar el hogar. El poder de la autoridad ha sido dado al esposo, pero el poder de la

influencia ha sido dada a la esposa. Yo he visto a mujeres sabias fortalecer el carácter débil de su marido y ayudarle llegar a ser un hombre bueno y noble. Y he visto a mujeres necias quebrantar y destruir el carácter bueno de su marido. Su poder de influencia es verdaderamente poderoso.

Una mujer sabia usa su influencia para animar a su marido a buscar al Señor y depender de él. Usa todas sus habilidades para alentarle, apoyarle y asistirle en obedecer la voluntad de Dios para la familia. Lea en **Proverbios 31.10 al 31** la descripción que Dios da de la esposa ideal. No es una descripción de una mujer esclavizada, incapaz ni ignorante. Lo que vemos es una mujer sabia que edifica su casa por ser una compañera digna de confianza, dispuesta y capaz de contribuir de muchas maneras al éxito de la familia. Es diligente, inteligente y capaz de administrar un negocio. Es firme y a la vez mansa. Sus habilidades fortalecen a su marido y añaden a su buena reputación. Su boca está llena de sabiduría y bondad. Hace todo en el temor del Señor. Por ser tal esposa, se beneficia del éxito de su marido y disfruta confianza, paz, gran gozo y contentamiento.

La mujer necia usa su influencia tan solo para demandar lo que quiere para sí misma. La mujer virtuosa es sin precio, pero la mujer necia es una tortura. (**Proverbios 12.4; 21.9, 19; 27.15**) Si la esposa vive para sí misma no más, está destruyendo su propio hogar. Si vive tan solo para obtener lo que quiere para sí, tarde o temprano perderá todo lo que tiene.

En otras lecciones seguiremos estudiando las responsabilidades de ambos la esposa y el marido en el matrimonio, pero vamos a concluir esta lección por exhortar a las hermanas con el siguiente sumario. El matrimonio es ordenado por Dios y es bueno. Usted, hermana, tiene inmenso poder y habilidades. Úselos para edificar una familia y hogar estable. Úselos para fortalecer a su marido. Hágalo por amor del Señor y en obediencia a él. Por ser tal mujer sabia, disfrutará la plenitud de la bendición de Dios ahora y por la eternidad.



Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin



Lección Veintitrés - *Capítulo 11.1 al 16*

El *primer verso* de este capítulo da énfasis de nuevo al papel que Dios juega en los asuntos de los hombres. “*Y yo mismo, en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo.*” Es él quien pone y quita a los reyes. Es él quien fortalece a los que son capaces de retener el poder. “*Yo...yo mismo,*” él dijo. Dios no les dará renombre a otros por las cosas que él hace.

El Señor predijo las cosas en este pasaje para señalar a Antíoco Epífanés. Usted recordará que él fue señalado en los capítulos siete y ocho como un cuadro del anticristo quien está por venir. La preparación para su reino está manifestada tan claramente aquí que nadie debe cuestionar si hemos identificado al hombre adecuado para llenar este lugar. Parece que todo el capítulo hasta el verso veinte fue dado por este propósito. Visto que todos los eventos profetizados hasta ese verso han ocurrido ya, y porque el pasaje parece no tener otro propósito, sino de asegurar que Israel (y nosotros) reconozcamos a Antíoco como el hombre prefigurando al anticristo, no buscaremos una interpretación profundamente espiritual en estos versos. En cambio, tomando verso por verso, consideraremos brevemente su cumplimiento. Como de siempre, usted beneficiará más si tiene una Biblia abierta a mano mientras que está leyendo estos comentarios.

Aunque la profecía trata de intrigas, alianzas, y luchas militares por el curso de varias generaciones, es perfecta en su exactitud. Nada falló de todas las cosas predichas. Nadie debe tener miedo de confiar en la palabra de Dios. “*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.*” *Mateo 5.18* Por causa de las profecías de Daniel

dadas por Dios, cuando el hombre de pecado entre en la escena, el Israel piadoso tendrá un cuadro claro de qué esperar.

La flecha apuntando hacia Antíoco empieza con el reino de cuatro reyes Persas, el cuarto siendo conocido a nosotros como Asuero. Él era el rey quien tomó a Ester por esposa. Él usó sus grandes riquezas para conseguir la cooperación de sus príncipes y hombres poderosos en una guerra contra Grecia. (*verso 2*) Otros gobernantes del imperio Persa siguieron, pero no tenían nada que ver con el progreso de los acontecimientos concernientes a Israel y los grandes propósitos de Dios. El ataque de Asuero contra Grecia y Macedonia fue la causa del odio que impulsó a Alejandro a destruir el imperio Persa. Una vez que este ataque contra Grecia ocurrió, ningún otro gobernante de Persia realmente tenía importancia. El imperio fue condenado.

Alejandro el grande era el rey poderoso quien se levantó para gobernar con gran dominio según su voluntad. (*verso 3*) Hasta el levantamiento de la máquina militar alemana en la segunda Guerra Mundial, no ha habido ninguna cosa para comparar con la campaña de Alejandro por su rapidez que fue como el relámpago. Su reino era el reino de la voluntad de un hombre, aunque tenía a hombres tremendamente capaces a su lado, Alejandro prácticamente era el imperio.

Ninguno de su "*posteridad*" (descendientes) heredó el dominio de Alejandro, ni siguió existiendo "*según el dominio con que él dominó.*" A pesar de todo su gran poder, el imperio fue arrancado, "*quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo,*" cuando murió. En *Daniel 8.8*, se usó la misma frase. Su gran imperio no cayó a conquista, sino el manejo político se cambió de una base de poder sola, monolítica a cuatro reinos separados, independientes. Los "*otros*" quienes tomaron mando de sus dominios eran los cuatro generales quienes le habían ayudado a derrotar a los Persas. (*verso 4*)

Sólo dos de los cuatro reinos nos interesan aquí, aquellos del norte y del sur. Israel es el centro de los

propósitos divinos desplegados en Daniel, y por eso se usa como el centro geográfico. Ptolomeo Sotero era el primer “*rey del sur*” después de Alejandro. Su dominio era Egipto. El primer “*rey del norte*” después de Alejandro era Seleuco Nicátor, quien gobernó sobre Siria, Líbano, Persia, Bactriana, y la mayor parte de Asia Menor. Se hace referencia a los varios gobernantes que le siguieron sobre los tronos de los dos reinos simplemente como “*el rey del norte*” o “*el rey del sur.*”

El rey del sur aumentó en fuerza, así como el Señor predijo, y llegó a ser más fuerte que el rey del norte. (*verso 5*) La historia nos dice que entró en Israel como si fuese una visita pacífica, y entonces, en un día Sábado, tomó mando. Hasta aquel tiempo, la tierra de Israel había pertenecido a los reyes Seleúcidos del norte. Naturalmente, sus acciones crearon hostilidad entre los dos reinos.

Después de un tiempo en un esfuerzo de arreglar sus diferencias, los dos reinos hicieron una alianza. Éste ocurrió “*al cabo de años*” del imperio Griego, no mucho antes de que los Romanos tomaron mando del área. La alianza fue afirmada por el matrimonio de Berenice, “*la hija del rey del sur,*” con el rey del norte. Hubo un estorbo a este matrimonio en la persona de Laodice, la esposa del rey del norte. Se la divorció. Enojada por ser puesta de lado, envenenó a Berenice y arregló la muerte de todos aquellos asociados con ella. (*verso 6*) Ella entonces se casó de vuelta con el rey del norte, y poco después de esto le envenenó a él, poniendo a su hijo sobre el trono en lugar de su padre.

El hermano de Berenice, “*un renuevo de sus raíces,*” tomó el trono de Egipto. Marchó sobre el reino del norte con un ejército para vengar los asesinatos perpetrados por Laodice y prevaleció. (*verso 7*) Él volvió a casa rico, aparentemente había tomado del rey del norte todo lo que su ejército podría llevar. Fue profetizado que “*por años se mantendrá él contra el rey del norte.*” No mucho tiempo después de su derrota desastrosa en las manos del rey del sur, el rey del norte cayó de un caballo y murió. (*verso 8*)

Intrigas en Egipto había forzado al rey del sur volver a casa y defender su derecho al trono. (**verso 9**) Por esta causa fue incapaz de responder a sus victorias.

El rey del norte había dejado dos hijos cuando murió. Se envenenó el heredero al trono y se le reemplazó por su hermano. Este rey levantó un gran ejército y marchó contra Egipto. Inicialmente victorioso, invadiendo los territorios del rey del sur, eventualmente fue obligado a huir al norte a su propia fortaleza. (**verso 10**)

En **Daniel 8.7**, Alejandro el grande es pintado como un macho cabrío que, “*se levantó contra*” Persia; (la *versión moderna* dice: “..exasperado (enfurecido) contra él..”) (la versión inglesa “*King James*” dice; “movió con rabia”) por causa de su invasión de Grecia y Macedonia, a pesar del hecho que el ataque no había sido con éxito. En manera igual el rey del sur “*se levantó contra*” el fracaso de la invasión del rey del norte. Cuando se movió para vengarse sobre el norte, “*una gran multitud*” de soldados salieron contra él, pero ese ejército fue derrotado. (**verso 11**)

Por el mucho orgullo por su grande victoria, el rey del sur ejecutó a sus enemigos por millares. Parece que él pensó que esto fortalecería más su mando. ¿Recuerda el verso uno? “*Yo mismo,*” eso es, “*en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo.*” Dios no escogió fortalecer a este rey del sur, y la gran matanza no le ganó nada, ni en la política ni en lo militar. (**verso 12**)

Siguiendo esta derrota terrible, el rey del norte consiguió levantar a un ejército aún más grande de lo que tenía antes. Pidió prestado gran cantidad de dinero para financiar su campaña, y de nuevo invadió el sur. (**verso 13**)

Con él vino “*muchos*” (algunos de ellos contratados) que se levantaron “*contra el rey del sur.*” Al mismo tiempo se dijo a Daniel, “*hombres turbulentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán.*” Éstos eran israelitas, del pueblo de Daniel. La intención de ellos era establecer la visión, instalar el reino que Dios había predicho en visión y profecía. Ésto parece ser, exteriormente, un deseo

muy recomendable, pero apariencias exteriores pueden ser muy engañosas. Vea **Juan 11.36** para un ejemplo de uno quien habló palabras que parecieron piadosas, pero por una razón oculta y codiciosa. No era el tiempo fijado por Dios para establecer el reino, y el rechazamiento del itinerario de Dios es rebelión, tan ciertamente como el rechazamiento de cualquier otra parte de su propósito. Su motivo oculto aquí fue el robo espiritual, querían exaltarse a sí mismos, y no a Dios. Tales pretensiones a la espiritualidad alta dañan al pueblo de Dios mientras se oponen a los propósitos de Dios. Aunque puede ser que progresen un poco en sus propósitos, Dios no dejará que tales engañadores tengan éxito. No fortaleció a estos rebeldes, y se cayeron. (**verso 14**)

Durante su invasión, el rey del norte sitió a ciudades amuralladas. Levantaría “*baluartes*” contra el muro de la ciudad, construyendo un montón grande de tierra contra ella. En esta manera él podía entrar en “*las ciudades fuertes.*” Dios no le dio fuerza al rey del sur ni a sus “*tropas escogidas*” (tropa especializada) y el rey del norte era victorioso. (**verso 15**)

Su victoria era completa. Hacía según su propia voluntad y ninguno podría estar en pie contra él. Para sus propios propósitos Dios le había fortalecido para un poco de éxito, aunque el rey era malvado. He oído decir, “*Cuando Dios tiene un trabajo sucio para hacer, puede hallar a un hombre sucio para hacerlo.*” La rebelión espiritual estaba en pie en Israel, y Dios usó a este hombre para destruir a los rebeldes. El rey del norte estuvo en pie en Israel, “*la tierra gloriosa,*” y la “*consumió.*” (**verso 16**) Cuando el pueblo de Dios se mueve según su voluntad, nada puede detenerlos en su curso. Cuando se mueve contra su propósito, no les fortalecerá en sus pecados. ¡Qué lección vital para Israel y para nosotros!





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com